

Canales aprueban cambio del horario para adultos en la TV

Iniciativa del CNTV de adelantar los contenidos para mayores de 18 años de 22:00 a 21:00 horas tiene acogida en la industria. Pero expertos dicen que los niños no cambiarán sus hábitos y que habrá disponible una mayor cantidad de material que atente contra la infancia.

PATRICIA CERDA F.

El presidente del Consejo Nacional de Televisión (CNTV), Mauricio Muñoz, dijo en entrevista a "El Mercurio" que el organismo evalúa cambiar el horario para adultos de la televisión desde las 22:00 a las 21:00 horas y, de esa forma, proteger a los niños intentando no exponerlos a contenidos como las noticias que parten a las nueve de la noche.

La medida encontró ayer acogida en la industria y en la Asociación Nacional de Televisión (Anatel).

Pablo Vidal, presidente de Anatel, comenta que adelantar el horario para adultos es un tema que ellos vienen planteando al CNTV desde 2018. "Valoramos la apertura del CNTV a analizar este tema y también la opinión de otras visiones expertas como la Defensoría de la Niñez", dice.

Pero considera que un eventual cambio de horario sería solo un paso. "Esta política opera en dos sentidos. Por un lado, está la regulación a los canales de televisión y, por el otro, la sugerencia a la familia. El horario es solo una recomendación, la familia y los padres deben hacerse cargo de lo que ven los niños", sostiene Vidal.

Anuar Quesille, de la Defensoría de la Niñez, plantea que varios estudios recomiendan que la exposición de los niños, niñas y adolescentes a las pantallas y los medios de comunicación no vaya más allá de las 19:00 horas. "Considerando esto y el tipo de televisión que se emite desde las 20 horas en adelante en Chile, esta sería una medida que contribuiría positivamente en el mayor rango de protección a la niñez y la adolescencia".

En tanto, Maximiliano Luksic, director ejecutivo de Canal 13, coincide con el presidente del CNTV en que "es una medida que merece la pena revisar, conciliando la libertad de expresión con el debido cuidado de la niñez".

Añade que esta iniciativa tendrá, en paralelo, un beneficio económico para la industria. "Con los cambios a

El cambio del horario, según expertos, podría no beneficiar a los niños que tienen el hábito de ver televisión hasta después de las 21:00 horas.



las respectivas leyes, podríamos tener más espacio para auspiciadores que no pueden estar durante el horario de protección al menor, como las bebidas alcohólicas y todos los productos con sellos", explica.

También advierte que cualquier cambio debe ir de la mano con una regulación de las plataformas digitales. "Es necesario discutir, además, respecto de otras asimetrías regulatorias a las que está sujeta la televisión abierta y que se transforman en un peso importante cuando se debe competir con las plataformas de streaming que operan con total libertad. Una arista en que hemos encontrado un escaso apoyo del Estado", afirma.

En TVN estiman que es una iniciativa que debe ser discutida "entendiéndolo que hoy esta audiencia, en particular, utiliza plataformas digita-

les que no están reguladas".

Desde CHV dicen que "la posible apertura de una hora extra en el horario prime se transforma en una oportunidad para la industria, ya que nos alinea a estándares internacionales, permitiéndonos con ello ser más competitivos en la oferta de contenidos que hay disponibles".

¿A favor de los niños?

El académico de la UC Valerio Fuenzalida ve con buenos ojos que se intente no exponer a los niños a contenidos como los noticieros, "donde muestran asaltos y asesinatos que impactan emocionalmente a la audiencia infantil".

Pero cree que no porque se adelante el horario para adultos los niños

dejarán de exponerse a la TV. "A veces los niños ven televisión hasta tarde para estar con sus padres o porque no tienen otro tipo de entretención".

Luis Breull, experto en medios y exdirector de Fiscalización del CNTV, plantea que la medida debería ser al revés: atrasar el horario para adultos porque los niños tienen el hábito de ver televisión hasta tarde.

"Las audiencias no ganan nada con esta medida, solo corre el cerco al ente regulador (CNTV) para no dar cabida a denuncias que afecten la formación espiritual e intelectual de la niñez y la juventud y su integridad física y psíquica en un horario prime de consumo televisivo donde, más allá de las nuevas tecnologías y pantallas, la televisión sigue siendo el gran marco que moldea las percepciones ciudadanas sobre la realidad social", dice.